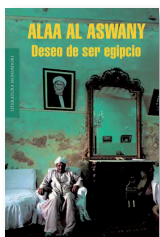


RELATOS RAZONES PARA LEVANTARSE

“Deseo de ser egipcio”



Autor: Alaa Al-Aswany
Traductor: Álvaro Abella Villar
Editorial: Mondadori
 240 páginas. 17,90 euros.



Al-Aswany, que han hecho una gran literatura del día a día mientras arriesgaban su propia seguridad, aportando narraciones que ayudan a entender por qué los árabes se han levantado contra sus gobernantes. El incómodo y censurado escritor de ayer es referencia indispensable hoy.

En este libro de relatos, Al-Aswany ofrece un mosaico de las relaciones de poder en Egipto. Sin miedo ni complejos, enfoca el miserable paternalismo de unos superiores que amputarán cualquier posibilidad de prosperar

a los discípulos aventajados; retrata tanto a funcionarios como a médicos distinguidos o gente adinerada que disfruta jugando con la angustia y la impotencia de sus subalternos; muestra la hipócrita religiosidad de muchos y cómo la administración envilece sin remisión a quien a ella se incorpora. Al-Aswany resume el paraíso de la artimaña que es Egipto, donde se condena al ostracismo y la pobreza a cualquiera que aún crea en la justicia.

Una gran virtud de estos relatos es que plantean auténticas disyuntivas morales; por ejemplo,



ALAA AL-ASWANY (Egipto, 1957) es autor del ensayo *Egipto: Las claves de una revolución inevitable* y de la novela *Chicago*, sobre la ciudad donde residió diecisiete años.

al enfrentar a profesionales eficacísimos que sin embargo maltratan a subordinados. Otra virtud es que no necesitan apoyarse en adjetivos ni disertaciones sociopolíticas para transmitir su poderoso mensaje: los hechos cantan.

Argumento

La cita de Mustafá Kamel “Si no fuera egipcio, desearía ser egipcio” enerva al joven Essam, admirador de todo lo occidental en contraposición al país de cobardes e hipócritas en el que cree vivir. Quiere huir. En el intervalo se enamora de una alemana, pero... Otros relatos abordan cómo un estudiante de cirugía se ve sometido por un jefe tiránico; las dificultades de una universitaria para ejercer como profesora de francés... Egipto al desnudo, en fin.

Por desmontar a su propio país, Al-Aswany sufrió el acoso político y el desprecio de muchos conciudadanos. Cuesta no preguntarse qué pasaría si un español escribiera en términos similares sobre España.

Gabi Martínez

NOVELA EL ASPIRANTE A ESCRITOR Y EL ASESINO

“Ritual en la oscuridad”



Autor: Colin Wilson
Traductor: Javier Calvo
Editorial: Libros del Silencio
 608 páginas. 26 euros.



Es ésta una novela de formación un tanto peculiar. Para empezar, la “educación” de su protagonista, Gerard Sorme, se realiza en no más de siete días; de lo más intensa, eso sí. Para seguir, se produce ésta en el curso de la investigación de los sexuales crímenes que asolan el londinense barrio de Whitechapel, antaño aterrorizado por el célebre Jack el Destripador. No deben esperar ustedes, sin embargo, una historia detectivesca al uso. Sólo uno es el sospechoso

y su culpabilidad parece más que segura desde el primer momento. Si éste es objeto de la atención de Sorme, y de paso de la nuestra, no es fruto de un mórbido y morboso interés, sino de la fascinación que despiertan en nosotros los nuevos amigos y amores. La trama criminal no es, pues, más que un muy eficaz *mcguffin* y el verdadero foco de suspense no es tanto si el asesino logrará salir indemne como si Sorme tendrá éxito en su afán de transcendencia y de perpetuación de los epifánicos episodios que tan extenuado lo dejan. Y es que, más que



COLIN WILSON (Leicester, 1931) alcanzó la fama como uno de los *Angry Young Men* por obra y gracia de *The Outsider*. Es el prolífico autor de más de un centenar de novelas.

novela de crímenes e hipertexto de la literatura versada en el Destripador, *Ritual en la oscuridad* es, sobre todo, novela filosófica y estudio de tres vías bien distintas para enfrentarse a la vulgaridad y el caos del mundo: la racional, la emocional

Argumento

En el invernal y oscuro Londres de los años 1950, Gerard Sorme, pesimista y depresivo aspirante a escritor, conoce por azar al diletante Austin Nunne, homosexual, sádico e imprevisible. La mutua y ambigua atracción surgida entre ambos pronto se ve ensombrecida por la inquietante sospecha de que Nunne podría estar implicado en los terroríficos crímenes que parecen llevar la firma del legendario Jack el Destripador.

y la sensorial. Ninguna de ellas conduce, en puridad, al éxito, pero combinadas entre sí le han servido a Colin Wilson para construir una absorbente, oscura y magnífica novela. Lean, lean.

Cecilia Blanco Pascual